

ENTREVISTA A JOSÉ BLANCO

"Si el PP no entierra el hacha de guerra, tendrá que dar muchísimas explicaciones a los ciudadanos"

Ministro de Fomento, vicesecretario del PSOE y miembro de la comisión anticrisis. Molesto con los comentarios sobre su presunto ascenso en el Gobierno, intenta zanjar el tema: "Mis aspiraciones están colmadas"

MANUEL RICO - MADRID - 21/02/2010 08:00

PÚBLICO, 21.02.10

A José Blanco le molesta profundamente el debate sobre su supuesto ascenso dentro del Gobierno. Insiste en que lo único importante es hablar de "las medidas para anticipar la salida de la crisis". Pero su inclusión en la comisión anticrisis creada esta semana por el presidente Zapatero ha sido interpretada de forma unánime a derecha e izquierda: Blanco es el hombre político del momento.

- ¿José Blanco es el futuro, como afirma el ministro Corbacho?

- José Blanco es el presente y tiene sus aspiraciones colmadas.

- ¿Pero no negará que es usted un valor en alza dentro del Gobierno?

- Yo simplemente trato de hacer las cosas lo mejor que puedo, aplicar el sentido común y buscar la eficiencia en el ministerio.

- ¿Su proyección obedece a los agujeros que dejan otros?

- Desde que he asumido responsabilidades políticas en el ámbito nacional, he pasado por diferentes momentos. Los que antes me

denostaban ahora tratan de elevarme a los altares. Lo importante es tener los pies en la tierra y no perder nunca la perspectiva.

- Vayamos a la comisión anticrisis anunciada por Zapatero en el Congreso. ¿Qué está dispuesto a pactar realmente el Gobierno?

- Hay que introducir racionalidad en el debate económico y dejar atrás la bronca política. Este es el mandato que tenemos de los ciudadanos, que desean respuestas para crear empleo cuanto antes. Si somos capaces de generar entre todos un marco de confianza, y además esto va acompañado de reformas que es necesario acometer desde un amplio consenso, estaremos respondiendo a ese objetivo. Los ciudadanos además exigen un acuerdo y el PP, ante esta exigencia de los ciudadanos, debe decidir si actúa como motor o como freno de la recuperación económica.

- El PP ha anunciado que irá a la comisión, aunque Rajoy asegura que será una "pérdida de tiempo" y que se trata de una coartada del Gobierno.

- Defender el interés general y trabajar juntos para anticipar la salida de la crisis no es una pérdida de tiempo.

- ¿Pero realmente cree que existe alguna posibilidad de pacto con el Partido Popular?

- Nosotros hemos ofrecido negociar sin condiciones previas, porque la única condición es el interés general para salir de la crisis. Estoy seguro de que cuando el PP vea que todos los grupos nos hemos puesto a construir, va a enterrar el hacha de guerra y se va a incorporar al trabajo. Y si no entierra el hacha de guerra, tendrá que dar muchísimas explicaciones a los ciudadanos.

- El PP se encuentra entonces ante una especie de encerrona.
- El PP ha hecho de la crisis su banderín de enganche para llegar a La Moncloa. La mayoría de la sociedad quiere que la crisis acabe cuanto antes y el PP transmite la impresión de que desea que la crisis continúe hasta 2012. Esto cada día es más evidente y en el debate del Congreso ha quedado claramente expuesto: Rajoy ha impuesto condiciones, algunas de ellas que pondrían en riesgo la credibilidad de España si se aplicaran, porque sabe que con condiciones previas es muy difícil poder acordar.

- ¿Se refiere a las propuestas de bajadas de impuestos?

- Claro. Hay un cuadro de estabilidad y es fundamental preservar el objetivo de reducir el déficit. Además, España tiene la fiscalidad más baja en relación con su PIB de la Unión Europea. Si España iniciara una carrera alocada de ajuste de sus impuestos a la baja, habría que renunciar al objetivo de déficit o recortar recursos a la protección social, a los parados, a los pensionistas, a los becarios. Eso crearía una fractura social de consecuencias irreparables.

- ¿Qué le parece que el PP haya presentado en el Congreso otra iniciativa que alienta las dudas sobre la solvencia de España?

- Cuando el PP cuestiona la solvencia de nuestro país no ataca al Gobierno, está cuestionando el futuro y el bienestar de los españoles.

- Si el PP no pacta y con las elecciones catalanas en puertas, ¿cree que CiU aceptará retratarse con el Gobierno?

- Los grupos nacionalistas están demostrando tener más sentido de Estado que el PP. Los que invocan permanentemente el patriotismo,

cuando llega la hora de la verdad, anteponen su interés al interés de España.

- ¿Un acuerdo ahora con CiU podría ser un primer paso para firmar un pacto de Gobierno con los nacionalistas catalanes?

- No. Ahora mismo lo único que nos preocupa es racionalizar el debate económico y firmar acuerdos lo más amplios posibles en temas fundamentales: mejorar la competitividad de la economía española, impulsar la renovación de nuestro modelo productivo, cumplir con el objetivo de consolidación fiscal, facilitar el acceso al crédito de las empresas. Estos mismos objetivos los viene reiterando CiU en sus reivindicaciones. Por tanto, se trata de plasmar objetivos compartidos y remar todos en la misma dirección. Pero no se hace ni por cálculo electoral ni para buscar una mayor estabilidad política.

- ¿No resulta extraño que en la comisión anticrisis no esté la vicepresidenta De la Vega?

- La crisis es económica y la vicepresidenta que tiene la responsabilidad en este área es la vicepresidenta segunda. No hay que buscarle tres pies al gato porque no los tiene.

- ¿Y no cree que De la Vega podría estar molesta por su ausencia?

- Sé que no lo está. Quienes desde el PP están alimentando esa idea tienen mucho camino que recorrer para llegar a la altura de Teresa.

- La primera semana de febrero fue, probablemente, la peor vivida por Zapatero desde que es presidente. En las propias filas socialistas se escucharon tres críticas sobre el Gobierno: que la coordinación es mejorable, que falla la política de comunicación y que nadie actúa como

escudo protector de Zapatero, de forma que el presidente se lleva todos los golpes. ¿Qué parte de razón hay en esas tres críticas?

- España y el resto del mundo están afrontando la crisis económica más dura de los últimos 80 años. Ello genera zozobra e inquietud en la sociedad y, por tanto, también en el PSOE. Pero la respuesta que se ha venido dando desde el Gobierno de España es análoga a la que se ha dado desde otros gobiernos: fomentar los estímulos económicos, tratar de garantizar la mayor protección social y buscar una acción de respuesta conjunta a una crisis que es global. Lo que falta muchas veces en los análisis es una perspectiva de más amplitud para saber que el problema no es dar una rueda de prensa más o explicar mejor una decisión, el problema es de fondo. Y luego siempre puede haber matices que ayuden a entender mejor las cosas, pero esto es la anécdota.

- Las formas pueden incrementar problemas de fondo. Por ejemplo, si se envía a Bruselas un plan sobre la reforma de las pensiones y se retira a las pocas horas.

- Ese es un ejemplo de cómo una anécdota se convierte en categoría. Lo importante es que el Gobierno había realizado un planteamiento de estabilidad presupuestaria y al final lo que quedó es la anécdota. En el debate político nacional hay, lamentablemente, demasiadas anécdotas y bien pocos análisis de fondo.

- ¿No cree que Zapatero debería haber pedido perdón a los españoles por negar durante mucho tiempo la crisis?

- Después de un crecimiento económico como el que tuvimos entre 2004 y 2008, entiendo que es difícil de asimilar la entrada en una crisis tan profunda y en tan poco tiempo. Cuando empezaron los primeros síntomas, se podía pensar que eran livianos. No esperábamos que el

viento se iba a convertir en un huracán. Al final, el crash financiero agravó la crisis y arrastró a toda la economía internacional. Zapatero ya ha dicho que en un primer momento no reconoció la intensidad de la crisis, pero es que nadie en el mundo había previsto un impacto como el que tuvimos.

- ¿Y no cree que ha calado en la ciudadanía el mensaje de que el Gobierno oculta la verdad, como insiste el PP?

- Es verdad que eso ha sucedido así y que ha deteriorado la credibilidad de nuestras actuaciones. Pero la verdad tendrá que aflorar algún día. La singularidad de la crisis en España está motivada por un modelo especulativo en el sector inmobiliario que tuvo su impulso, su apogeo y su máximo desarrollo cuando gobernaba el PP. Si de la economía española se descontara el comportamiento del sector inmobiliario, ahora estaríamos moviéndonos en parámetros idénticos a los de la Unión Europea.

- ¿El Gobierno está dispuesto a extender el contrato de 33 días de indemnización a los hombres de entre 30 y 45 años?

- El Gobierno ha planteado unas reflexiones sobre la reforma del mercado laboral y no quiere condicionar, definiéndose sobre un tipo de contrato, lo que tiene que ser el resultado del trabajo entre la patronal y los sindicatos.

- Pero Zapatero asegura que en España no se abaratará el despido. ¿Extender el contrato con 33 días de indemnización no es acaso abaratar el despido?

- No voy a especular sobre lo que puede pasar. Vamos a esforzarnos para alcanzar un acuerdo, que en sí mismo sería un elemento dinamizador para la creación de empleo.

- ¿Pero mantiene el Gobierno que no se abaratará el despido?

- Las reformas que necesita España no son las de abaratar el despido o flexibilizar las condiciones del mismo. Al contrario, necesitamos apostar por la estabilidad en el empleo.

- ¿Defiende ampliar a 67 años la edad de jubilación?

- Defiendo mejorar nuestro sistema de pensiones, para que los 3,2 millones de personas que cobran pensiones mínimas vean mejoradas su protección. Para mejorar nuestras pensiones y garantizarlas en el futuro, algunas cosas tendremos que hacer. Tendremos que abordar la ampliación real de la edad de jubilación, ya que la media ahora está en 63 años, no en 65. Y tendremos que acabar con el abuso de prejubilaciones. Yo mismo he tomado una decisión para que los controladores aéreos no puedan irse a su casa a los 52 años cobrando íntegramente su sueldo con una licencia especial retributiva. En definitiva, tendremos que buscar fórmulas que nos permitan garantizar la solvencia y mejorar nuestro sistema público de pensiones.

- Ha señalado varios aspectos que sin duda mejorarían la solvencia del sistema de pensiones, pero no ha aclarado si defiende aplazar a los 67 años la edad de jubilación.

- Le he puesto un ejemplo para que se entendiera bien: ahora la edad legal de jubilación está en 65 años y la edad real se sitúa en 63. Si se amplía la edad de jubilación, probablemente lo que logremos sea acercar la edad real a la legal de este momento.

- ¿Es partidario de ampliar el periodo de cómputo para calcular el importe de las pensiones?

- No, no creo que el periodo de cómputo se deba ampliar.

- ¿Sigue defendiendo que hay que subir los impuestos a los ricos?

- Ya se los hemos subido.

- Se los han subido a todo el mundo, a través del incremento del IVA.

- Hemos subido la tributación de las Sicav y hemos incrementado impuestos a los futbolistas, por ejemplo, además de hacer un planteamiento general en relación con el IVA en línea con la media de los países de la Unión Europea. Algunos quieren ser un país de primera en servicios públicos y en infraestructuras y tener al mismo tiempo los impuestos de un país latinoamericano. Eso no puede ser. Los servicios cuestan dinero y hay que pagarlos.

- Prevé nuevas subidas de impuestos para este año.

- No. No sería razonable.

- Dígame qué cosas ha hecho mal el Gobierno en el combate contra la crisis.

- Probablemente tendríamos que haber realizado antes un planteamiento de pacto, aunque es verdad que primero intentamos parar el golpe con medidas de estímulo como el Plan E y ahora se trata de abordar las reformas estructurales. Y quizá la ciudadanía no nos vio con suficiente determinación a la hora de explicar las políticas que diseñamos para combatir la crisis.

- Hablemos del partido. El conseller Ernest Maragall reclama un grupo propio del PSC en Madrid. ¿Estaría el PSOE dispuesto a aceptarlo?
- Esa es una música recurrente. Tenemos el mayor respeto por las decisiones que adopte el PSC en el ejercicio de su autonomía, pero creo que la actual forma de cooperación es positiva para ambos.

- O sea que es la mejor fórmula.
- Es positiva para ambos.

- En caso de que diera la suma, ¿defiende usted un Tripartito 3.0 o cree que es un artefacto que provoca fatiga?
- Yo lo que deseo es que Montilla siga siendo el presidente de la Generalitat. Y si puede ser con más fuerza del PSC, y gobernando sin depender de nadie, mucho mejor.

- Pero admitirá que para el PSOE podría ser mejor un pacto entre PSC y CiU en Catalunya.
- El mejor escenario para el PSOE es que gobierne Montilla en solitario.

- ¿Y el segundo mejor escenario sería un pacto PSC-CiU, por los efectos de estabilidad que podría tener para la política estatal?
- Los ciudadanos decidirán con su voto el Gobierno de Catalunya, no el de España. Y no podemos trucar la voluntad para formar gobierno en Catalunya pensando en Madrid. Tenemos aprecio y respeto por CiU, pero son los ciudadanos los que hablan en las urnas.

- Usted defiende que Zapatero es el principal activo del PSOE. ¿A qué atribuye el hundimiento de su credibilidad en las encuestas?

- A una situación de zozobra que existe en el conjunto del país y de desconfianza hacia la clase política. Lo más significativo en el último CIS era que bajaban tanto PSOE como PP. Hay una desconfianza hacia la política por parte de los ciudadanos y eso explica lo que está ocurriendo.

- ¿Ese declive de Zapatero es irreversible?

- Al revés. Zapatero es el mejor activo del PSOE.

- ¿Cuántas comunidades perderá el PSOE en 2011?

- Espero que gane alguna.

- ¿Y que no pierda ninguna?

- Exactamente.

- ¿Y cuál cree que puede ganar?

- No le voy a dar pistas al adversario.

- ¿Las declaraciones de José María Barreda no son un síntoma de sálvese quien pueda?

- Barreda ha matizado sus declaraciones y todo el Partido Socialista se lo ha agradecido.

- ¿Andalucía es el mayor problema para el PSOE en este momento a la vista de las últimas encuestas?

- No tengo ninguna duda sobre Andalucía. Griñán representa un nuevo tiempo para responder a los nuevos desafíos, y enfrente tiene lo de siempre, a Javier Arenas.

- O sea que las encuestas andaluzas son erróneas.
- Yo manejo encuestas de Andalucía que son muy positivas. Pero créame, soy un descreído de las encuestas que se hacen fuera del tiempo electoral. Faltan dos años para las elecciones andaluzas.

- Usted que tiene fama de pitoniso, ¿cree que Tomás Gómez será el cartel socialista en Madrid?
- Eso lo van a decidir los compañeros después del verano, que es cuando toca.

- Cuando Gómez afirma que los socialistas madrileños no son "el patio trasero de Ferraz", ¿usted se da por aludido?
- No, ciertamente no me doy por aludido.

- Pero no me dirá que su relación con Gómez es excelente.
- La relación es la misma que mantengo con todos los secretarios generales del partido. Le deseo todo el éxito en su trabajo, deseo que tenga todo el reconocimiento de la sociedad madrileña y deseo que acierte en la formulación de la alternativa. Lleva tres años trabajando en ella y tiene un recorrido hecho. Y cuando llegue su momento, los compañeros tendrán que evaluar.

- ¿El ministro Rubalcaba sería un buen candidato al Ayuntamiento de Madrid?
- No lo veo.

- ¿Las fusiones de empresas públicas dependientes de Fomento provocarán despidos?

- En ningún caso. Van a provocar disminución de cargos directivos, vamos a sumar sinergias y vamos a buscar la eficiencia.

- O sea que, si hay despidos, será de cargos directivos.

- Despidos no. Los cargos directivos son de libre designación y, de la misma forma que se designan, se pueden sustituir.

- Si los controladores llevan cobrando de forma ilegal desde 1999, ¿por qué ha tardado el Gobierno socialista cinco años en frenar esa situación?

- Yo respondo de mis decisiones. Había una información reiterada desde la Intervención General del Estado, y lo que hemos decidido ahora respondía a la necesidad de que Navegación Aérea fuera sostenible, de buscar una mayor productividad y de contribuir a dinamizar un sector clave como el turismo con la bajada de las tasas de los aeropuertos.

- Pero parece evidente que, con esos informes de los que habla, se podría haber actuado antes.

- Insisto: era una decisión complicada. Lo importante es que hemos abordado un problema y ahora se trata de resolverlo definitivamente por medio del diálogo.

- ¿Qué infraestructuras tendrán retrasos por el Plan de Austeridad?

- Intentaré hacer más con menos recursos. Pero, en todo caso, voy a tratar de preservar todo lo relativo al transporte ferroviario en su triple vertiente: alta velocidad, cercanías y mercancías.

- ¿A usted le parece razonable que Garzón pueda ser apartado de la Audiencia por intentar investigar crímenes del franquismo?

- Honestamente, no me parece razonable. Pero es la Justicia quien tiene que tomar su decisión y la respetaremos.

- ¿Qué opina del gesto de Aznar en la Universidad de Oviedo?

- Ese gesto es el mejor resumen de una manera de entender y de hacer política.